

Las Provincias de Levante

Año XII.-Núm. 3394

Murcia 16 Mayo de 1897

Tres ediciones diarias

EL SEÑOR

Don Antonio Mollá Amorós

HA FALLECIDO

Su desconsolada esposa D.^a Concepción Crespo Rós, hijo, padres, hermanos D. Francisco y D. Joaquín Mollá Amorós, tios, primos, sobrinos, padre, hermanos y sobrinos políticos y demás parientes;

Suplican á sus amigos se sirvan asistir á su funeral y entierro, que se efectuarán: el primero á las nueve de la mañana y el segundo á las cinco de la tarde del día de mañana, en la Iglesia Parroquial de Santa María, por cuyo favor les quedarán eternamente reconocidos.

Murcia 16 de Mayo de 1897.

Casa mortuoria: Palmera 6. pral.

No se reparten esquelas.

Gran Hospedaje de La Flor

4, ACEQUIA, 4-MURCIA

Grandes reformas hechas este año.—Comedores de verano en los jardines del Establecimiento.—Lujosas y confortables habitaciones con cocinas independientes para familias.—Comidas á todas horas.—Precios económicos.—Rebajas á empleados y personas estables.

NIETO HERMANOS—ACEQUIA, 4—MURCIA

No dejarse engañar por cocheros ni mozos que tengan interés de perjudicar esta casa.—Ver para creer.

Industria de molinería.

El maestro de molinos sistema mixto y de cilindros, D. Vicente Vígner Navarro, de regreso de Marsella, Portugal y Colonias francesas, como montador y reparador de la casa Amiller de Zurich, ofrece todos cuantos adelantos existen en fabricación de harinas, conocidos hasta el día.

Se encuentra de parada, en su mismo taller calle de la Reina, núm. 3.—Murcia. 8-1

VICTORIA

Nuevas persianas semimetálicas (privilegiadas), aplicables á toda clase de ventanas, galerías, marquesinas, lavaderos, etc., etc.

Para verlas y tratar; Apóstoles 16. (carpintería). 15-12

Carne ternera tierna

Se expende en el camino de Alcantarilla casa de José María Gallego, junto al Molino de Funes, al precio de 50 céntimos la libra castellana con hueso y molla sola á 70.

También se vende carne de cordero á 30 céntimos libra. 3-2

AVISO AL PÚBLICO

En el merendero de Funes, establecido en el camino de Alcantarilla, puede decirse sin temor de equivocaciones, que es donde mejor se merienda; mas barato y mejor servido, pues como el objeto de su dueño es echar género fuera, no cobra servicio alguno.

Ojo y no equivocarse.—Merendero de Funes.—Camino de Alcantarilla. 4-2

D.^a Filomena Cañizares

PROFESORA EN PARTOS

Con domicilio en la Plaza de Abastos, esquina de Santa Justa (Oribuela), ofrece sus servicios al público de esta localidad. 30-7

¡No más calenturas!!

TERCIANAS, CUARTANAS, ETC.
Cura radical en tres días, con la posición antifebril.

SALAVERRI

Los resultados tan brillantes del específico Salaverri, lo hacen indispensable para toda clase de fiebres, cualquiera que sea su tipo y causa. De venta en las principales farmacias y droguerías, al precio de diez pesetas. Depósitos: Madrid, D. Melchor García.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Murcia: Depósito al por mayor y menor, D. A. Ruiz Seiquer y en todas las principales farmacias. 16-4-2-s

Edición de la noche-16 Mayo

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

La Agencia Fabra publica un despacho de París, comunicando la noticia de que los viñedos de Macon y Châlons se han helado casi por completo, á consecuencia de haber descendido la temperatura á tres grados bajo cero.

La consternación es general en toda aquella región vitícola.

De Certe comunican que con este motivo se han hecho ya algunos pedidos de vinos españoles.

Una gran parte de nuestros labradores, perdidos y arruinados, se han refugiado en las minas de Mazarrón, La Union y Cartagena.

Allí se ven familias enteras, que han abandonado las tierras por no tener qué comer.

La emigración á la Argelia no ha podido ser grande en el año actual, porque hay bastante miseria y falta de trabajo en aquella región.

Por las muchas armas que recogen los agentes de la autoridad, se explica fácilmente que disminuyen las riñas, lesiones y homicidios.

Es un buen servicio privar de esos medios dañinos á los que por una copa de vino hacen un extrago.

Hay muchos desgraciados que en vez de instruirse y de aprender sana moral, pasan sus ocios en las tabernas, grado preparatorio para el presidio; y causa profunda tristeza contemplar la perdición de las familias, por falta de educación moral.

Las cárceles, explican bien este fenómeno; allí consumen la flor de su vida bastantes desventurados, por la

temible afición al vino y á las pendencias.

Parece que el año actual es abundante de frutas en la huerta; pero apenas si tienen precio.

En cambio sube el precio de las harinas cuando el labrador no tiene trigo para vender.

AL ESTANTE DE LA SAMARITANA

(Contestación á su carta.)

Mi apreciable aunque desconocido estante: Ma propuse contestar á usted cuando lo hiciera á un nazareno, autor de otras cartas abiertas sobre la misma procesion del Carmen, publicadas en «El Pueblo», y he aquí por que razon, y no seguramente por falta de gusto, he tardado en cumplir este deber de cortesía.

La carta de V., en resumen comprende tres particulares.

1.º Que debo decir porqué llamo insignia el paso de la Samaritana; lo que en verdad no creía yo que necesitara decirse, pues en Murcia y en la víspera de la procesion del Carmen se vá á ver las insignias, esto es á ver los pasos. Así pues, yo llamo insignia á cualquier paso, usando de una palabra que se entiende todavia en Murcia, se viene usando hace siglos y conserva su afeccion de imagen propia de una cofradía.

2.º Desea V. también que se depure quien sirvió de modelo para nuestra arrogante samaritana, y en esto poco puedo servirle. He dicho lo que sé, lo que he leído; y ni doy fé de ello, ni estas cosas suelen constar por pruebas fehacientes. Es punto, por otra parte, que no merece una investigación: fuera quien fuese el modelo, la verdad es que debió ser una buena moza.

3.º y último. También quiere usted hacer público que en el paso de la Samaritana, no hay otras impropiedades que las que en toda España se cometen al vestir imágenes, y que en lo tocante al brocal y al pozal no hay impropiedad alguna. Efectivamente y pues estamos conformes en la impropiedad del traje con que se ha vestido ó disfrazado á la Samaritana, no discutiremos sobre el mas ó el menos del anacronismo; vamos, desde luego, al brocal y al pozal. ¿Cómo deben representarse?... de ninguna manera; por que ni debió haberlos, ni los hubo, ni los hay. Caldeos, sirios, samaritanos, árabes, (como nosotros los españoles), tienen palabras que designan la fuente y que designen el pozo, pero no tienen otra palabra especial, distinta de estas dos, que designe el nacimiento de agua que brota como fuente, y está bajo la superficie del suelo como el pozo, y á tales nacimientos llaman indistintamente *pozo* y *fuente*: los árabes samaritanos dicen, hoy, *bir Iacob* y *áir Samarieh* (pozo de Jacob, fuente de Samaria) para nombrar esta de la hermosa escena que nos recuerda el paso. Y todavia hoy, se entra á llenar el agua, por un socavón ó galería; de modo que no hay brocal, ni garrucha, ni soga, ni pozal; de modo que aunque á V. disguste, y yo lo siento por usted, todo eso en que V. cree salvada toda impropiedad desde que se quitaron los espejuelos, seguirá siendo perfectamente impropio.

Y basta, pues para satisfacer una quisquilla piadosa, es bastante lo dicho. Citar textos, sería sobrado y casi pedantería. Sin salir del Evangelio verá V. que unas veces se llama fuente y otras pozo, al susodicho nacimiento de agua (*Erat autem ibi fons Jacob* (S. Juan IV. 6)... *patre nostro Jacob qui dedit nobis puteum* (Ibidem 12); y sin verlo en las muchas y magníficas obras sobre la tierra santa, que no le será á V. fácil consultar en Murcia, podrá V. convencerse de que, llamado de un modo ó de otro, no era el de que se trata sino un chorro de manantial á que se entraba por un socavón cimbrado, hojeando un libro de

aquel modesto viajero murciano, el Maestro Fuentes, que lo visitó en un viaje á Palestina, y describió en un folletín publicado en Murcia: ni podía ser de otro modo cuando Jesus tomó asiento sobre la fuente, esto es sobre la cimbra que la cubria, *Sedebat sic supra fontem*.

Pero en fin y por último, con brocal y sin brocal, esté V. seguro de que es su paso, el mas simpático, amigo estante, y de que simpatiza con sus susceptibilidades y es suyo affmo.

P. Diaz Cassou.

Crónica alegre

Un viaje al centro de la tierra.

No ha sido nada. Estoy sano y salvo, gracias á Dios. Y ya he almorzado.

Los estampidos y los temblores de tierra, fueron dos barrenos que me soltaron á quemarropa.

Y el quedarme solo fué por que mis compañeros corrieron á avisar para que cesaran las salvos.

Ya estoy otra vez en el gran pozal.

Ya bajo de nuevo.

Y ya no tiemblo.

—¡Cuatrocientos metros,—dice el guía.

—¡Buenos son!—digo yo disponiéndome á salir del cubo.

—¿Lleva V. calzoncillos?—me preguntó el compañero.

—Si señor y muy limpios.

—Eso á mí no me importa.

—¿Entonces á qué viene la pregunta?

—Pues viene á que tiene V. que quitarse los pantalones.

—¿Pero que se ha llegado V. á figurar?—esclamo ruborizándome todo.

—Yo no me figuro nada, y si está V. dispuesto á sudar no se los quite.

—¿Puedo dejarlos aquí en el pozal?

—Si señor.

Mientras el guía habla esto, me he quedado en paños menores.

Parezco un panadero.

—¿Me quito las botas?—le pregunto al minero.

—Todavía no.

—Pues V. avisará.

—Ahora mire V. bien esta galería. Mi asombro crece por momentos y hasta siento que se me enturbia la vista.

Parece que estoy metido en un precioso estuche de plata.

¡Cuanta riqueza!

Las paredes de la galería brillan con extraordinario fulgor.

—¿Se podrá calcular el peso de todo esto?—pregunto con interés.

—Imposible.

En efecto, aquello es incalculable.

Y me explico que como pesa tanto, se haya ido al fondo.

Al poco rato de andar por aquella prodigiosa galería, llegan hasta mí unos golpes secos y retumbantes.

—¿Hay algun cuidado?—pregunto al guía.

—No señor, son los obreros que están cortando género en la galería inmediata.

—¿Cortando género?

—Si señor, sacando mineral.

Ya estamos mas cerca.

Los golpes hacen temblar las luces de los candiles.

—Nos quedaremos á obscuras?

—No señor.

En este momento entramos en la galería donde se trabaja.

¿Ustedes no han visto eso nunca?

Pues entren conmigo y verán lo que es bueno.

¡Ah! Pero advierto que tenemos que entrar hombres solos.

Las señoras se quedan por esta vez. Sobre un fardo de brillantes espejos donde se estrellan los rayos rojos de los candiles, destacan los trabajadores sin más ropa que el pelo y el pico.

La piel de estos hombres bañada por el sudor y salpicada de arenas de plata, los transforma en seres sobrenaturales.

Al verme llegar con esta cara de palomino atontado que me ha dado el

Señor, suspenden el trabajo y me saludan respetuosamente.

Al pronto se me figura que me han tomado por un ingeniero de minas.

Pero bien pronto me convenzo de que no hay tal cosa.

Saben que soy un curioso en calzoncillos y nada más.

—¿Quiéren Vdes. un cigarrillo?—les pregunto con amabilidad.

Todos alargan la mano.

Pero la petaca está en la chaqueta. ¡Que compromiso!

El guía me saca de él echando mano de la cesta.

Al llegar aquí veo moverse sobre mi cabeza un tremendo bloque de plomo.

Sin darme cuenta doy un salto atrás.

Los trabajadores hacen la mismo...

Y lo que ocurrió, será objeto del artículo próximo.

J. ARQUES.

Frutas y hortalizas.

(Mercado de Gandía)

Precios del día 14 de Mayo.

Frutas.

Naranja ordinaria, á 1'12 pesetas arroba.

Albaricoques, á 2'50.

Cerezas, de 0'75 á 1.

Nisperos, á 2'25.

Hortalizas.

Tomate verde, de 2 á 2'50 pesetas arroba.

Idem inglés, á 3.

Idem maduro, de 4'25 á 4'50.

Idem Chinchilla, de 3'25 á 3'50.

Cebolla, de 0'62 á 0'75.

Patatas, á 1'75.

Idem nueva cosecha, á 2'50.

Pimientos, á 22'50.

Bajoca fina, de 9 á 10.

Id. gruesa, de 4'75 á 5.

Habas, á 1'62.

Guisantes, á 3'75.

Limones, á 1'62.

Moniatos, á 1'25.

Buena demanda para el tomate y la bajoca.

FORTUNA

Hoy ha sido un día de alegría para este pueblo, con motivo de la inauguración del cuartel, que para la fuerza del puesto de la Guardia civil, ha construido la sociedad «La Caridad», de esta villa.

Reunida en el hospital de la propia sociedad una Comision del Ayuntamiento, compuesta del Sr. Alcalde y Secretario, el Comandante del puesto, el Presidente y Junta directiva de tan benéfica asociación, marcharon con objeto de hacer entrega del local, adhiriéndose á ella multitud de vecinos de lo más distinguido del pueblo.

A la cabeza y en un bonito estandarte, llevaban un estandarte de terciopelo negro, bordado primorosamente en oro y pedería, al realce, por D.^a Nicolasa Salar, de Ruiz, con el hermoso lema «Sociedad la Caridad de Fortuna». Esta verdadera obra de arte ha sido regalo del socio benemérito D. Francisco Ruiz Garcia. Seguía á ésta la banda rural de música, tocando aires nacionales.

Junto al cuartel, artísticamente adornado y con el pabellon nacional hizado á toda asta, fueron contestados frenéticamente los vivos «á la Caridad», «á los socios que la fontanan» y «á los que por modo tan eficaz la ejercitan».

Se levantó el acta de posesion y entrega al Ayuntamiento, cuyo documento autorizado por D. Jesús Gonzalez Gimenez, D. Julian Garcia Fernandez, D. Francisco Ruiz Garcia, don José Lopez Morote, don Francisco Riquelme Riquelme, D. José Robles Marnenda, D. Mariano Gomez Lopez, D. Mariano Juliá Barreri, D. Juan Alcaraz Lopez, D. Ginés Miralles Carrillo, D. José Ramón Almela, D. Federico Aroca Candel, D. Roque Cutilas Marco, D. Eliseo Mira Torres, D. I.